

Martin Grabmann

NIMIO DE ANQUÍN

Universidad Nacional de Córdoba

Debo cumplir la tarea ingrata de anunciar la muerte de uno de los medievalistas mayores de este siglo: me refiero al prelado Dr. Martin Grabmann, cuyo deceso acaeció en diciembre del pasado año. Había sido invitado a participar de este Congreso, pero ya nos anticipó que su edad no le permitiría asistir. Habíamosnos resignado, pues, a su ausencia, cuando nos llega la noticia de su óbito.

Personalmente debo decir que me era familiar —como lo sería por lo demás a todos los congresales aquí presentes— por su obra extraordinaria acerca de la teología y filosofía de la edad media. Aparte de sus innumerables trabajos sobre la filosofía medieval que publicara en revistas europeas, cabe mencionar aquí su *Geschichte der scholastischen Methode* aparecida en los comienzos de este siglo. Esta obra magna detenida en el tomo segundo, es una tentativa, no superada aún, por ofrecer una visión sistemática de los procedimientos de investigación en la alta escolástica, a partir de Boecio. Llega hasta el siglo XII y no alcanza a estudiar por consiguiente a Santo Tomás de Aquino. Sin embargo, el año pasado, es decir, en 1948, dió a luz *Die theologische Erkenntnis- und Einleitungslehre des heiligen Thomas von Aquin auf Grund seiner Schrift in Boethium de Trinitate* o sea *La doctrina del conocimiento teológico y de la isagoge de s. T. d. A. según su opúsculo In B. de T.*, que, por lo que decía en el prólogo, debe ser considerada como la continuación de aquella Historia. A este volumen seguiría otro para completar el estudio del método del Doctor Común. Grabmann estaba en excelentes condiciones para rematar con éxito esta tarea, pues sus conocimientos de la lógica medieval eran vastos y seguros. Es de lamentar que no haya concluído esta parte de su obra, pues ella hubiera significado una

rectificación fundamental de la *Historia de la lógica* de Prantl, llena de juicios despectivos acerca de la Escolástica. El valor histórico-positivo de la labor del prelado fallecido está acreditado, además, por sus memorias contenidas en *Mittelalterliches Geistesleben*, por ejemplo, la referente a la lógica del lenguaje (*Sprachlogik*) en la Edad Media y a las traducciones latinas de Aristóteles. Lo mismo debe decirse de la disertación sobre *Elaboraciones y explicaciones de la lógica escolástica desde Abelardo hasta Pedro Hispano* publicada en 1937 con los *Incipit* de tratados descubiertos en la biblioteca de Munich. Cito estos trabajos solamente para indicar la preocupación de monseñor Grabmann por la lógica medieval, y fué también, en parte debido a ella, que indagó pacientemente acerca de la figura y obra de Pedro Hispano en tres memorias llenas de saber histórico, a saber: *Handschriftliche Forschungen und Funde zu den philosophischen Schriften des Petrus Hispanus des späteren Papstes Johannes XXI* († 1277); *Ein ungedrucktes Lehrbuch der Psychologie des Petrus Hispanus*; y *Die Lehre von Intellectus possibilis und Intellectus agens im liber De Anima des Petrus Hispanus des späteren Papstes Johannes XXI*. Debe sumarse a estas investigaciones la titulada *Mittelalterliche lateinische Aristoteles-übersetzungen und Aristoteles Kommentare in Handschriften spanischer Bibliotheken*. También mencionaremos los fundamentales trabajos sobre Siger de Brabant, de quien descubrió las obras inéditas *De Anima* (publicada por van Steenberghen) y *Quaestiones in Metaphysicam* (publicada por Greiff).

Pero fueron la persona y la obra de Santo Tomás de Aquino las que merecieron la más cariñosa dedicación del gran medievalista. Citaré en primer lugar su clásico libro publicado en los *Beiträge* de Baumker: *Die echten Schriften des heiligen Thomas von Aquin*, en que ofrece con criterio más amplio y no menos seguro que Mandonnet, una cronología de las obras del Angélico. También escribió una breve exposición de la filosofía del Santo con el título *La filosofía de Santo Tomás de Aquino*, y una *Introducción a la Suma Teología*. Además, *La Filosofía de la cultura de S. T. de A.* y *La vida espiritual de S. T. de A.*, de las que tenemos traducciones españolas debidas al presbítero Dr. Octavio N. Derisi. El tratadito *La filosofía medieval* ha sido concebido y compuesto en torno a la figura del Aquinate.

Sin ánimo de agotar la mención de las obras del insigne historiador, que deben de llegar al centenar, recordaré finalmente la *Historia de la teología católica desde fines de la era patristica hasta nuestros días*, de la que poseemos traducción española por el P. David Gutiérrez. Esta obra se basa en el compendio de Scheeben y es una exposición que supone una erudición inmensa.

Monseñor Grabmann continuaba la tradición de Denifle y del cardenal Ehrle. Ciertamente carecía del ímpetu inigualable de aquél, pero no le cedía en erudición. Por lo demás, monseñor Grabmann desplegó casi exclusivamente su aptitud historiográfica, aunque no se privó de participar de la interpretación de las doctrinas con sabio criterio, por ejemplo, cuando expuso la doctrina agustiniana del conocimiento de la verdad. Mas, su obra fué antes que nada historiográfica y documental.

Ha muerto a los 73 años, de una afección cardíaca. Había sido llamado nuevamente a la cátedra de Teología Dogmática de Munich. Su noble figura no se verá más por los archivos y bibliotecas, pero su espíritu perdurará en el corazón de todos los que le conocieron personalmente o a través de su obra. Por intermedio de mi voz este Congreso se asocia públicamente al pesar causado por tan irreparable pérdida para la filosofía y la investigación de la edad media. Que el Señor haya recogido en su seno el alma del gran cristiano que fué monseñor Grabmann, para que repose en la beatitud eterna de las fatigas que se impuso en su afanoso vivir por la verdad.